

EL CIELO ES UNA FIESTA

Las aeronaves y patrullas acrobáticas de las Fuerzas Armadas deleitan al público en los festivales aéreos de este verano





Un caza AV-8B Harrier
de la Armada demuestra
sus capacidades frente
a la playa de la localidad
granadina de Motril.





El F-18 pilotado por el comandante Roberto García Macías sobrevuela la playa de Gijón el pasado 24 de julio durante su participación en el festival aéreo de la ciudad asturiana.

LOS festivales aéreos del periodo estival han retomado el vuelo y las aeronaves y patrullas acrobáticas de las Fuerzas Armadas vuelven a deleitar al público con sus acrobacias. En julio, aviones y helicópteros de diversos tipos llenaron de color y emoción las playas de Motril y Gijón y ya calientan motores en otras dos ciudades decanas en la celebración de estos eventos: Lérda y Torre del Mar (Málaga), programadas para este mes de septiembre.

El festival aéreo internacional Ciudad de Motril abrió el calendario el 19 de junio. La jornada anterior, el aeropuerto de la localidad granadina acogió una exposición estática de aeronaves civiles y militares, entre ellas algunas de las que volarían al día siguiente, como un cazabombardero *AV-8B Harrier II Plus* de la Armada, un avión de transporte *A400M* y otro *C-295* del Ejército del Aire y del Espacio. El *Harrier* de la 9ª Escuadrilla hizo una demostración práctica de sus capacidades frente a la playa de la localidad granadina suspendido sobre el agua

con sus toberas perpendiculares al suelo en un ángulo de 90 grados proyectando el flujo del aire hacia abajo. Tras la intervención posterior de un *Mig 21* polaco, se lanzaron al vacío los componentes de la Patrulla Acrobática Paracaidista del Ejército del Aire (PAPEA). Su actuación estuvo condicionada por un fuerte viento lateral en superficie que no impidió a los saltadores ajustar el punto de toma, ubicado muy próximo a los espectadores que, con anterioridad, se deleitaron contemplando las diferentes acrobacias durante el descenso. Una de las más complicadas y arriesgadas fue el invertido con la Bandera de España seguido de una transición a espejo.

Seguidamente, se pudieron ver el ultraligero *Sadler Vampire* del equipo de vuelo deportivo *Vampir Flyers*, las maniobras de vértigo ejecutadas por el piloto acrobático Jorge Macías a los mandos de su *La-ser 300* y los vuelos de dos *Cessna 337 Plus Pun* de la Fundación Aeronáutica Antonio Quintana. Tras ellos hicieron su aparición un helicóptero *Sikorsky SH-60 Seahawk* de la 10ª Escuadrilla de la Armada y,

Los festivales aéreos de Motril y Gijón han reunido a miles de espectadores

en representación del Ejército de Tierra, un *NH-90 Caimán* y un *EC-665 Tigre* de las FA-MET. Ambos protagonizaron una maniobra de persecución en vuelo antes de tomar en el arenal de Motril, donde sus tripulaciones informaron al público de las características de las aeronaves y sus capacidades. El festival, en el que participó también un avión de transporte *A400M* de la *Armée de l'air* francesa, concluyó con el vuelo a gran velocidad, con trepadas y caídas en barrena, de un *Eurofighter* del Ala 11 de Morón (Sevilla).





CITA EN GIJÓN

Días más tarde, el domingo 24 de julio, un F-18 del Ala 12 y los helicópteros de la patrulla ASPA asombraron con sus acrobacias a los 250.000 espectadores que abarrotaron la playa y el Muro de San Lorenzo y sus alrededores para asistir al Festival Aéreo de Gijón. Este año el evento ha tenido, además, una dimensión nocturna, denominada *Sunset Air Show*, un espectáculo pirotécnico, de fuegos artificiales lanzados desde las aeronaves, que inundó de luz

y color el cielo y también el mar, por sus reflejos en el agua. Antes de oscurecerse totalmente el horizonte, mientras caía el sol tras la iglesia de San Lorenzo y el Cerro de Santa Catalina irrumpió sobre la playa con su vuelo pausado un helicóptero de la Unidad *Cuco* de la Guardia Civil y, a poniente, surgió el F-18 sobrevolando la bahía en un abrir y cerrar de ojos. Su piloto, el comandante Roberto García Macías, se hizo oír por la megafonía instalada a lo largo del paseo marítimo —«¡Buenas tardes,

Gijón!»— al tiempo que realizaba una de las pasadas. El piloto efectuó un tránsito lento —al límite de la sustentación— de un extremo a otro de la playa, un vuelo en invertido seguido de un viraje de mínimo radio unido a un tonel, una trepada totalmente vertical y un *looping*, maniobras que arrancaron los aplausos del público asistente. Al caza español le siguieron dos ultraligeros del aeroclub gijonés *La Morgal* y, después, cuatro aviones *Pioneer 300* de la patrulla italiana del mismo nombre. Estas



Aeronaves y paracaidistas entran en acción y asombran al público con sus habilidades. Arriba, las cuatro avionetas de la patrulla italiana *Pioneer Team*, en Gijón, festival que contó también con un helicóptero de la Guardia Civil (debajo). A la derecha, dos saltadores de la PAPEA en la exhibición celebrada en Motril.



Jesús Benítez



aeronaves volaron en formación manteniendo una distancia entre sí de cuatro o cinco metros y lanzando los primeros fuegos artificiales de la noche mientras en tierra se escuchaba el *Nessun Dorma* interpretado por Pavarotti. Su intervención fue el anticipo del plato fuerte de la noche. Los cerca de 150.000 espectadores que ocuparon la playa y el Muro de San Lorenzo disfrutaron del espectáculo pirotécnico ofrecido por los dos *Grob G109B* de la patrulla británica *Aerosparx*. Con el horizonte crepuscular como telón de fondo, entre flashes y aplausos, las aeronaves adornaron sus acrobacias con los 1.800 leds distribuidos por todo su fuselaje, dejando a su paso estelas de infinitud de colores sobre el cielo acompañadas del lanzamiento de fuegos artificiales.

Tras la resaca nocturna, a la mañana siguiente tuvo lugar el festival aéreo. A las doce hacia su aparición, de nuevo por poniente, el helicóptero *EC135* de la Guardia Civil. Al *Cuco* le relevó el *Ángel*, mismo modelo de aeronave que la anterior, pero perteneciente a la Policía Nacional. Le siguieron los ultraligeros de *La Morgal* y un helicóptero *CH7*, el *Libélula* que, por primera vez, surcaba los cielos de España. Procedentes de San Javier (Murcia) alcanzaron la bahía de Gijón un *Aeroprakt A22* y un *Tecnan T96* de la patrulla *Garra*. El primero ejecutó varios «ochos» encadenados tras realizar una pasada de reconocimiento y, finalmente, un arriesgado viraje de máximo rendimiento reduciendo su velocidad de 80 a 60 km/h, a punto de entrar en pérdida. También fueron espectaculares los cruces a contra luz de los dos *Cessna 337 Super Skymaster* de 1974 de la formación *Quijote* y los vuelos tácticos del helicóptero *ASN-365* y del avión *CN-235* de Salvamento Marítimo, ambos de la Guardia Civil.

El festival recuperó altura con la entrada en acción de las aeronaves de la patrulla británica *Aerosparx* y sus ocho *loopings* encadenados y diversos cruces rematados con el dibujo de un corazón trazado por sus estelas blancas. Tras ellos, entraron en acción por el este los aviones acrobáticos del *Pioneer Team* italiano, con sus inversiones y bajadas en *looping*, sus roturas en formación, el lanzamiento de fuegos artificiales y el trazado de otro corazón rojiblanco. A continuación, hizo su aparición el piloto acrobático Juan Velarde a los mandos de su avión *Extra 300* con el que ejecutó un sinfín de invertidos, caídas en barrena, trepadas verticales, toneles, *loopings* y un



Los vuelos nocturnos con pirotecnia adornaron la playa gijonesa de San Lorenzo con estelas de colores y fuegos artificiales.

«abracadabra», que consiste en dejar caer el avión en picado mientras aletea girando sobre sí mismo y de manera lateral.

El encuentro aeronáutico de Gijón finalizó con la intervención del F-18 del Ala 12 y la patrulla ASPA. El avión de combate sorprendió de nuevo al público repitiendo la tabla acrobática de la tarde anterior: su entrada sobre la bahía a toda velocidad en vuelo invertido, el viraje de mínimo radio de 360 grados acabado en tonel, vuelos lentos al límite de la velocidad de pérdida, una pasada rápida, un medio ocho cubano, tirones a la vertical y bajadas en barrena girando sobre sí mismo. Por su parte, los *Colibrí* del Ala 78 de Armilla comenzaron su espectáculo con una formación en cuña rematada con una pasada de saludo. Después, se sucedieron las roturas *Alhambra*, *Serranito*, *Ballesta* y *España* —con la que concluyen todas sus exhibiciones— y diversos cruces espectaculares, como el novedoso *Albaicín*, basado en un «dos contra uno» ejecutado por tres aeronaves envueltas en humo a mil pies de altura para caer en picado realizando giros de 180 grados. Estas acrobacias se alternaron con la actuación de «el solo», el helicóptero líder de la patrulla, que dibujó en el cielo figuras como el trébol de cuatro hojas.

La patrulla ASPA volverá a hacer las delicias del público el próximo 10 de septiembre en el Festival Aéreo de Torre del Mar en Málaga. Con anterioridad, el día 2, los siete C-101

Aviojet Mirlo de la patrulla *Águila* sobrevolaron la base aérea de Hinterstoisser en la localidad austriaca de Zeltweg junto a otras 35 aeronaves y patrullas acrobáticas como la *Frecce Tricolori* de Italia, la *Patrouille Suisse* y la *Krila Oluje* de Croacia, en el marco del *Airpower 22*, «el espectáculo aéreo más grande de Europa», según sus organizadores. Los aviones de la patrulla acrobática española también participarán a finales de septiembre en la Fiesta del Cielo —la *Festa del Cel* de Lérida— trazando en el aire, como ya es tradicional, los colores de la Bandera de España.

EXHIBICIONES EN EL EXTERIOR

Hasta Portugal, Francia y el Reino Unido volaron las aeronaves del Ejército del Aire y del Espacio y de la Armada para participar el pasado mes de julio en sendos festivales aé-

reos, algunos organizados por motivos conmemorativos y otros habituales del circuito acrobático aéreo estival. El 3 de julio, los *EC 120 Colibrí* de la patrulla ASPA se desplazaron a la base aérea lusa de Beja para participar en un intenso programa de exhibiciones junto a aviones y helicópteros de seis nacionalidades distintas. El encuentro era uno más de los programados este año para conmemorar el 70º aniversario de la creación de la Fuerza Aérea portuguesa. Los helicópteros españoles hicieron las delicias del público junto a otras dos patrullas acrobáticas de aviones: la *Frecce Tricolori* de la Fuerza aérea italiana y *La Marche Verte* marroquí.

Durante la jornada previa a la exhibición, un *Eurofighter* del Ala 11 formó parte de la exposición estática abierta al público en la base aérea, junto a otros aviones de combate de Bélgica, Estados Unidos y Francia. Estos aviones habían participado en los días previos en el ejercicio de la Alianza Atlántica *Real Thaw 2022*, organizado por la Fuerza Aérea portuguesa. Otro *Eurofighter* español se expuso en el aeródromo de Valence-Chabeuil, Francia, con motivo del *Gamstat Internacional Air Show*. Entre el 15 y el 17 de julio tuvo lugar el *Royal International Air Tattoo* de la Fuerza Aérea británica en la base de Fairford, con un *CN-295* del Ala 35 y dos *F-18* del Ala 15.

José Luis Expósito
Fotos: Pepe Díaz

Las Fuerzas Armadas participan con sus patrullas acrobáticas y aeronaves